

Los niños en un mundo con SIDA

Dr. Mario Arellano Penagos

El 31 de diciembre de 1999, concretamente a las cero horas será un parteaguas simbólico, que no real, para esta doliente humanidad. Se incursionará un año, un siglo y un milenio que traerán consigo eventos insospechados y otros muy esperados e inquietantes. El SIDA será de estos últimos, y sin duda significará, una carga ominosa para los que vivan el siglo XXI, Aseverando con esto, que hoy día, no se dispone aún de una cura ni vacuna eficaz para el VIH, el virus causante del SIDA.

Los seres humanos, menores de 18 años, han sido definidos como niños por la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos del niño. Incorporándolos con esto, al indispensable marco de la epidemiología, éstos individuos entre los 15 y 18 años, altamente vulnerables por el inicio de su vida sexual y que frecuentemente son soslayados en las estadísticas de la pediatría y de la medicina interna y por tanto eximidos de un reconocimiento estadístico tan necesario para apoyar acciones preventivas y correctivas. Es evidente que cada vez hay más niños que adquieren el VIH y existen evidencias inequívocas que la tasa de infección esta aumentando inexorablemente.

Aproximadamente el 90% de los niños que se infectan antes de los 15 años de edad contraen el virus a través de sus madres seropositivas antes o durante el parto o en la lactancia. Teniendo en cuenta que el número de mujeres en edad de procrear que se infectan es cada vez mayor, una tendencia al número de niños infectados a través de su madre aumenta en forma correlativa.

Los niños mayores de 18 años, expresa UNICEF, adquieren la infección del VIH por transmisión de madre a hijo, uso de sangre contaminada y relaciones sexuales, dentro de éstas últimas el abuso, la coacción y la explotación con fines comerciales están presentes. Los adolescentes son especialmente vulnerables a la infección a través de las relaciones sexuales o al consumo de drogas por inyecciones.

No soslayamos que, según datos oficiales, la Ciudad de México, tiene alrededor de 13,000 niños de la calle o en la calle, los cuales están sujetos a relaciones sexuales voluntarias o comerciales que obviamente representan un elevado riesgo para adquirir el SIDA.

Según estimaciones del ONUSIDA y la OMS, desde el principio de la epidemia, más de dos millones de niños infectados por le VIH menores de 15 años han nacido de madres seropositivas y cientos de miles de niños han adquirido el VIH a través de transfusiones de sangre o relaciones sexuales. De ésta población más del 90% corresponden a países en desarrollo.

Un hecho conocido es que la infección por VIH en los niños, progresa rápidamente hacia el SIDA, por lo que la mayor parte de los tres millones de niños de 15 años que contrajeron el virus desde el inicio de la enfermedad han desarrollado SIDA y la mayoría de ellos han muerto.

El SIDA esta cambiando el mundo para los niños, por lo que los derechos del niño signados por la convención de las Naciones Unidas son un elemento útil que puede atenuar el impacto de la epidemia VIH/SIDA sobre ellos.

Reconocemos, sin embargo, que la respuesta a los niños infectados, enfermos vulnerables sigue siendo menor de la esperada. En el ámbito internacional, los programas sobre el SIDA para los niños han sido fragmentados y sin seguimiento y han sido minimizados ante los programas para adultos. En muchos países en desarrollo esta situación ha sido empeorada por la falta de recursos económicos y el desinterés a este grave problema.

El problema nos atañe a todos y por supuesto los pediatras son parte importante del enfrentamiento a la plaga del siglo que esta concluyendo, pero que no terminará con él.

Correspondencia: conapeme@df1.telmex.net.mx